

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos num. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXV

Madrid.—Miércoles 9 de Septiembre de 1908.

NUM. 2.005

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Martes 8 de Septiembre de 1908.

No es hora ya de empezar la de las cuatro y media.

Los días acortan rápidamente, y á la conclusión de la corrida ni los toreros ven al toro, ni éste á los toreros, ni los que escribimos de cosas de toros vemos más allá del canto de nuestras respectivas uñas, y es mucho ver.

Claro está que en esto de señalar los comienzos de las corridas sólo puede entender la empresa, arbitra y señora de sus gustos, limitándonos nosotros á señalar la conveniencia, y nada más.

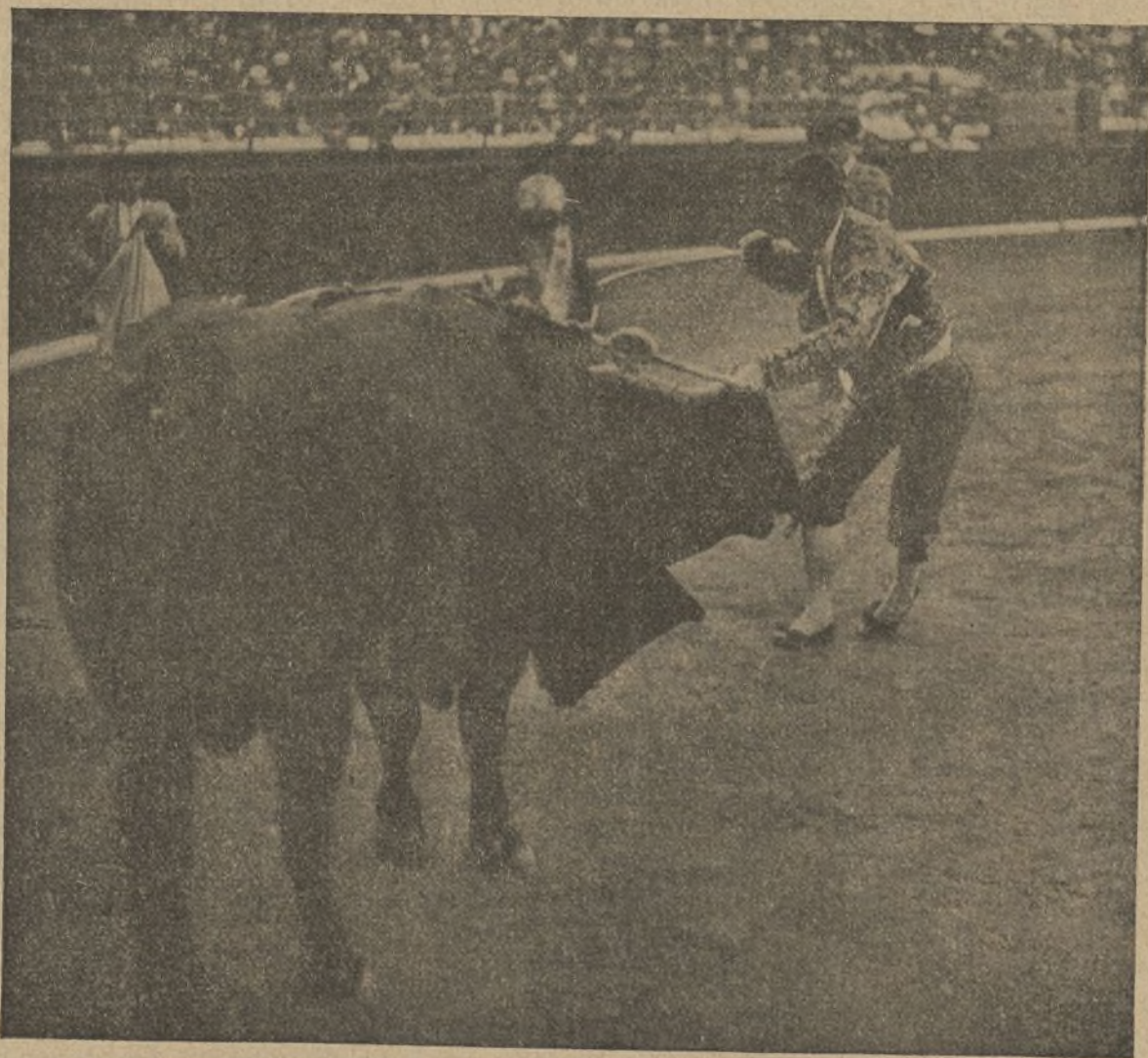
Los espadas de ayer eran Platerito, Calerito y Chico de Lavapiés.

Los toros eran de Miura, ya saben ustedes, ¡los de la divisa negra!

Presidió el inmovible D. José Madrid Calahorra, por fortuna nuestra, porque lo hace muy bien.

Primero. — *Lagunillo*, núm. 112, negro, tuerto del derecho y bien encornado.

Platerito dió cuatro capotazos para fijar las patas de la res, y el de Miura se arrancó con ella el Jardinero, al que no derribó.



Cocherito entrando á matar al segundo toro de la corrida que se celebró el 24 de Agosto en la plaza de Bilbao.

(Fotografía de Irigoyen.)

Palomero se fué á los bajos y abajo después, sin resignarse á desasirse del cuello del caballo.

Jardinero adelantó la lanceta antes de que el bicho llegara, resultando la vara buena.

Palomero sufrió una fuerte caída y se retiró por su pie á la enfermería. Jardinero, cuyo potro iba desangrándose, puso una nueva

vara y el caballo, al que los monos quisieron retirar, cayó para siempre.

Salao colocó un buen par al cuarteo.

Palmas.

Vilches aguantó mucho y dejó un par desigual y delantero, terminando Salao con otro bueno.

Platerito, que iba de verde y oro, se quedó solo y toreó tranquilo y sujetando al principio, pero el toro asomó la punta de la oreja de los de su raza y se puso un poco avisadillo, sin dejar colocarse al espada que, sin embargo, no le cedió terreno, continuando con el mayor sosiego su faena, que se compuso de siete por bajo con la derecha, seis altos, cuatro cambiados y dos de pecho.

Tan pronto como el matador se perfilaba, el miura adelantaba la mano derecha, como diciendo: ¡prevenido!, y estorbaba al diestro la intención. Al fin, Platerito, entrando por derecho y desde corto, soltó un pinchazo en hueso, saltando el estoque.

Entró el matador de nuevo y pinchó en lo duro, del que se levantó viva-

saliendo tropicado y cayéndose al suelo, del que se levantó viva-mente, jugando con oportunidad la muleta.

Ayuntamiento de Madrid

Metiéndose bien, arreó frente al 9 una estocada corta en buen sitio, acostándose el toro y volviendo a levantarse.

Después de largo rato de capoteo, salióse el estoque, y Platerito entró en definitiva, atizando, después de amagar pasándose limpiamente con la espada en alto, una estocada tendenciosa, que obligó a la res a entregarse.

Tiempo, diez minutos.

Segundo.—*Tabaqueró*, núm. 128, negro, bragado, buen mozo y abierto de cuerna.

Calerito recortó tres veces a medio capote, recreándonos luego con dos verónicas de las que no merecen calificación especial.

Al divisar a Mareca, el toro comenzó a retroceder y a escarbar, hasta que, dando súbitamente una arrancada, corneó al caballo, sin dejarle caer, mientras el piquero le colaba el hierro.

Este mismo reincidió, y Nene arreó un garrochazo bueno, seguido de otro igual.

Avelino llegó cuarteando, dejó un par delantero y abierto y salió por pies, porque el toro iba detrás de él como un automóvil.

Hornero colocó un par reunido en lo alto, doblando Avelino con medio y su compañero con otro palitroque a la media vuelta.

Calerito, de verde manzana descolorido con oro, dió un pase alto, y sufrió una colada al rematar uno cambiado, confiando después las salidas más a los pinreles que a la habilidad del engaño y dejando que terciara toda la cuadrilla.

Hay que tener en cuenta que el viento le molestaba también un poquillo, en los terrenos del 2 y 4, que es donde realmente empezó a torear.

En uno de los pases fué achuchado, haciendo un excelente quite Platerito.

Palmas.

Calerito dió siete altos, uno cambiado y uno con la derecha, y perfilando a perfección frente a la puerta de caballos, entró derecho y a por lo suyo, sacudiendo una estocada ligeramente caída, que echó a rodar al toro.

Palmas.

Tiempo, seis minutos.

Tercero.—*Guineo*, núm. 39, negro, bragado, buen mozo y delantero de armas.

Colocaron el pedestal en el centro, y don Antonio Alvarez se situó sobre él en la postura acostumbrada. Apareció el toro, se fijó en la estatua, dió una arrancada, paró en firme cerniendo la cabeza, retrocedió, como preparando algo definitivo, y el público se impuso, terciando los capotes que terminaron el experimento.

Alvarez quiso quebrar a cuerpo limpio, pero no le dejaron é hicieron bien.

Atrevido pinchó, siendo levantados de cuajo caballo y caballero, saliéndose el corcel ligero como una liebre y dejando al jinete a merced del toro que le perdonó, aun teniéndole entre las patas.

A Pepín se le coló el bicho por sorpresa, picando el picador por el lado contrario, y cayéndose.

El caballo quedó exánime.

Platerito estaba muy activo en la brega.

Atrevido hizo dos sangrias, volcándose en la última, y Pepín no cayó en la arena, pero cayó sobre su compañero.

Palmas a Platerito por un quite muy animado y por la inteligencia que empleaba en la dirección del cotarro.

Pepín se recostó mansamente contra la barrera del 10, y se pasó a banderillas.

Cuco puso un par al vacío, y murmurando ¡Miural! ¡Miural! se echó a nadar en el aire del callejón.

Palmas a la celeridad.

Este mismo joven, valiéndose de dos saltos consecutivos, puso un par abierto.

Pepillo dejó medio par, llegando bien.

Puesto el bicho en suerte por Platerito con gran habilidad, llegó Vilches y deshizo la labor.

¡Es mucha la oportunidad y la sapiencia de estos mozos!

Cuco dejó un palitroque, y salió disparada hacia la barrera.

Si el toro no se hubiera asombrado un poco al salir el banderillero, cogida segura.

Pepillo sobaquilleó un par, viéndose apurado.

Y apareció el Chico de Lavapiés, vestido de morado y oro.

El toro andaba indeciso y desconfiado, porque le mareaban los de los percales.

Platerito se encargó de demostrar a los nenes que con uno bien manejado sobra, y haciendo uso del suyo, corrió al bicho hacia el 3, donde se lo dejó al Chico, convertido en una perla negra.

No vimos en el de Lavapiés gran decisión en su faena.

Con mucho movimiento en los pies y teniendo delante a un toro que, después de modificado en los erabios que iniciara, atendía bien, dió ocho pases altos y largó al volapié un pinchazo en hueso, largando después una estocada caída, estando algo sucio al meter el brazo. Tiempo, siete minutos.

Cuarto.—*Sevillano*, negro, con bragas, y mogón de ambos cuernos.

Colocaron el pedestal otra vez, y Alvarez puso en facha en la actitud de la sugestión heroica.

Hízose el silencio y salió el de Miura despacito, vacilando y sin saber hacia qué lado dirigirse.

Puede decirse que apenas se fijó en el Tancredo; pero éste, queriendo lucirse, saltó de la base, espero para dar un quiebro, pero lo hizo tan mal, que el toro, conociéndole la intención, le tiró un derrote derribándole.

El Don Antonio se levantó con el mármol roto, y echó a correr cojeando como el perro de la fabula, salvo sea la comparación.

Platerito dió tres verónicas y una navarra.

Jardinero puso una vara y sufrió un volquetazo, y Poli picó dos veces, manteniéndose sobre su caballo de latón como D. Quijote en el Clavileño.

Este mismo puso una vara más, y el pobre jaco perdió el calor y se hizo cadaver.

El toro se arrancó por última vez, muy bien, desde lejos y con coraje contra el Jardinero, al que tumbó estrepitosamente.

Quedaron dos jamelgos para el arrastre.

Bonifa colocó un buen par al cuarteo, Vilches otro lo mismo y terminó el primero con un adorno a la media vuelta.

Palmas por los primeros pares.

Platerito toreó con quietud y desde cerca, y dió algunos pases muy buenos.

En resumen, cinco cambiados por bajo, dos de pecho ídem, tres altos y otros tres naturales, para entrar desde poca distancia y sacudir una estocada corta y con tendencias, que escupió el bicho al poco rato.

Platerito volvió a entrar a ley y se mojó los dedos al meter el estoque hasta las cintas, perdiendo el engaño.

Platerito acarició el hocico de la res, tiró de ballestilla el cachete, que quedó clavado muy cerca del lugar del acierto, y el toro, que le tiró a su vez un gran viaje, dobló para levantarse en seguida y caer muerto.

Ovación al pundonoroso madrileño, que dió la vuelta al redondel devolviendo cubre cabezas, cogiendo algún tabaco que otro y bebiendo algún traguete.

Invirtió cuatro minutos en su faena.

Quinto.—*Troyano*, núm. 45, negro, con bragas, cortito y delantero de cuerna, buen mozo y bien criado.

Apareció levantando nubes de polvo y sembrando el pánico en el ruedo, pero Caramba no se sintió contaminado del pavor general, y arrodillándose frente al 8, dió el quiebro con mucha limpieza.

Palmas repetidas al joven.

Atrevido puso una vara y salió para las nubes y el caballo en sentido contrario.

El gachó del toro llevaba mil toneladas de poder en la cabeza.

Mareca fué *barbaramente* despedido de la silla y el jaco quedó en pie por un milagro de equilibrio.

Mareca picó y cayó en dislocación, terminando el Jardinero con otro puyazo.

Murieron dos caballos.

Calerito cogió las banderillas a instancias del público y se las ofreció con la mayor cortesía al Chico de Lavapiés, que las aceptó y llegó bien, metiendo los brazos, pero no clavaron los arpones y el diestro se apoderó de otro par, dejándole en lo alto y reunido pero sin apretar, causa por la que se desprendió un palo en seguida.

Palmas.

Calerito, aunque el toro estaba quedado de sobra, se obstinó en quebrar, mereciendo todo género de plácemes solamente por la preparación, que fué de primera. Tuvo, al fin, que rendirse a la evidencia, y entrando al cuarteo, metió los brazos y no clavaron los zarcillos, terminando al fin el diestro con un par bueno cuarteando.

Muchos aplausos.

Caramba envió un par al suelo y Hornero cuarteó otro par.

Calerito dió dos pases cambiados y dos altos, metiéndose entre los pitones y adornándose a veces, y luego, perfilándose muy sobre corto y con los pies juntos, se dejó caer y arreó un pinchazo en hueso.

Palmas.

Entrando de verdad otra vez en tablas del 4, soltó una estocada corta y buena, haciendo doblar al bicho.

Ovación Tiempo, cuatro minutos.

Sexto.—*Viborillo*, núm. 131, negro, con bragas y cornigacho.

Chico de Lavapiés dió seis verónicas, resultándole buenas tres, que las ejecutó parando. Terminó con una navarra.

Palmas.

El Nene picó y el Pepín se fué, repitiendo el Nene, que cogió carne en lo alto, poniendo una vara buena.

Palmas.

Calerito dejó al toro en suerte, y Pepín entró para rodar.

Aplausos a Calero por un buen quite.

Pepín dió fin con otro puyazo.

Murió un jamego.

Aplausos al Nene al retirarse.

Caramba colocó un par abierto.

Cuco dejó una banderilla al cuarteo.

Caramba soltó medio par, y Cuco terminó con un par entero.

Chico de Lavapiés dió el primer pase por alto y dos con la derecha, con los que bastaron para que el Chico entrara frente al 9, sacudiendo una estocada delantera que escupió el bicho, saliendo el diestro de huida.

Sin embargo, la estocada había sido mortal, y el toro se acostó.

Tiempo, tres minutos.

La corrida terminó a las seis y cincuenta minutos de la tarde, ó mejor dicho, de la noche.

Antes de abandonar la plaza, pasamos a la enfermería a enterarnos de lo que le había ocurrido a Palomero en el primer toro, y a lí se nos facilitó el siguiente

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del primer toro ha ingresado en esta enfermería el picador Laureano Palomero, con una luxación escapular humeral izquierda, lesión que le impide continuar la lidia.—*Doctor Francisco Viguera*.»

APRECIACION

La novillada de ayer, aunque resultó algo pesada, no disgustó al buen número de espectadores que acudieron a presenciarla.

Y consignado este antecedente, que consideramos de alguna cuantía, pasamos a ocuparnos de lo más importante de la fiesta verificada ayer en la mezquita enclavada en la Carretera de Aragón.

El ganado.

Los toros de Miura que se lidiaron ayer, estuvieron bien presentados de tipo y estado de carnes.

Cinco de los bichos, aunque tardeando, cumplieron en el primer tercio; siendo los de más poder los jugados en tercero y quinto lugar.

A banderillas y muerte llegaron quedados, y alguno de ellos poniéndose por delante y no dejando pasar.

Y a expreso hemos dejado de hablar del cuarto, que fué el mogón de los dos pitones, para consignar que este fué el bicho que hubo bravo en la corrida, el cual se arrancó bien y desde largo a los picadores y se mantuvo noblote y acudiendo bien donde se le llamaba en todos los tercios de la lidia.

De modo que la novillada, por parte del ganado, fué aceptable.

Los matadores.

Platerito.—Al primer toro, que estaba quedado y echando la cara por el suelo, lo toreó desde cerca, pero sin completar los peses y dando la mayoría de éstos por bajo, lo cual hizo empeorar las condiciones de la res, que concluyó humillando de lo lindo, y por lo tanto, imposibilitando que sin riesgo se le pudiera meter el brazo; así fué que, para quitárselo de delante, pinchó dos veces tomando hueso, saliendo tropicado y derribado en la segunda, levantándose en seguida con gran presteza para atizar una corta bien señalada, que hizo acostar al cornúpeto, que se levantó en seguida.

Y después de varios pases más y de un amago, le soltó una estocada tendenciosa, que bastó.

Al toro cuarto que le tomó bien la muleta, lo pasó desde cerca, y tras una estocada corta con tendencias, lo puso en condiciones de que lo arrastraran las mulillas, de una estocada hasta las cintas, algo ida, a volapié.

La concurrencia tributó una ovación al diestro madrileño.

Lanceando de capa, quedó mejor en el cuarto que en el primero.

En la brega y quites, estuvo muy trabajador y oportuno, haciéndose aplaudir en varias ocasiones.

Calerito.—Al segundo toro, que estaba quedado y defendiéndose, lo pasó desde cerca y con valentía, y aprovechando la igualdad le recetó una estocada hasta las guarniciones, ligeramente caída, con la que lo echó patas arriba, escuchando palmas a continuación.

Y al quinto, que se lo encontró quedado, se le acercó con frescura, desliando la muleta en la cara, y desde cerca y bien le dió cuatro pases, metiéndose en seguida a herir desde corto, con los pies juntos y con rectitud, dando un pinchazo en hueso bien señalado, que le valió palmas.

Dos pases más por alto y dos con la derecha, fueron suficientes para igualarlo del nte de las tablas del 4, y allí le propinó una corta buena a volapié, con la que le hizo doblar para que lo acogotara el puntillero.

El diestro fué objeto de una ovación.

En los recortes a medio capote y lances de capa que dió al segundo toro, quedó bien.

Banderilleando al quinto bicho, estuvo muy adornadito en la preparación y escuchó palmas.

En la brega y quites estuvo trabajador y fué aplaudido.

Chico de Lavapiés.—Al toro tercero, que estaba quedado y achuchando, lo pasó de muleta desde cerca y ayudado por Platerito, y tras un pinchazo tocando en lo duro, lo tumbó de una estocada caída a volapié.

Y al que cerró plaza, con sólo un pase alto y dos con la derecha lo logró igualar, y metiéndose con rectitud a herir al volapié, le atizó una estocada algo delantera, con la que lo echó a rodar.

El matador escuchó palmas.

Lanceando de capa quedó mejor en el sexto, en el que fué aplaudido.

Banderilleando el quinto toro, demostró deseos de agradar a la concurrencia.

En la brega y quites, compartió los aplausos con sus compañeros.

Lo demás.

Pusieron los mejores puyazos, en primer lugar, el Nene, y después Jardinero y Mareca.

En banderillas, Salao, Hornero, Bonifa y Vilches.

Caramba, bien en el cambio de rodillas, en el que fué aplaudido.

Los servicios buenos.

La tarde, en general, calurosa.

La entrada, buena.

La presidencia, bien.

JUAN DE INVIERNO.

En Garabanchel

Corrida de novillos verificada ayer 8 de Septiembre, en la plaza de "Vista Alegre".

¡Ya estoy en ti, plaza de Vista Alegre! ¡Academia de futuras glorias taurinas y desesperación de este pobre cronista, como se decía en lo antiguo, narrador de tus episodios y de las hazañas de esos mozos que pisan tus arenas, no rubias como las del Darro, pero sí resacas y centelleantes.

¡Eal! Lapiz en ristre. Las puertas se abren como en el castillo de la Bruja y salen veinticuatro pantorrillas color de vino de Arganda, y cinco pares de piernas color de ocre, montadas sobre ligeros cuartagos llenos de hambre, de mataduras, de vejez.

Abrese otra puerta más chata, y una multitud de ojos dirigen hacia ella los poderosos rayos de sus miradas.

Sale un toro, como el otro día.

Es retinto; es bragado; es abierto de puas.

El viento invade el ruedo; viento de campo, viento pesadote, de vaho indigesto del verano que se va.

El bicho escarba; el polvo sube; hay quien estornuda; los picadores se ponen en suerte y el animal avanza en cinco ocasiones; pero dicen que es blando.

Palomino y Lolo ponen sus pares, y sale Alvaradito.

¡Ave César! dice dirigiéndose al presidente con humos de antiguo gladiador. El presidente se arregla la toga y se descubre.

Alvaradito dice algo; yo no sé lo que es; él tampoco. Mientras, los peones despliegan sus capas, entreteniéndose al bruto. Alvaradito acaba y se va hacia la fiera con saleroso andar. Plácido le sigue como la sombra al cuerpo. El matador pasa como si sólo tratara de descubrir el cocido, oculto bajo los vuelos del engaño. El toro le persigue. Alvaradito entra volviendo un tanto el rostro moreno, y arquea el brazo. La estocada queda puesta en el lado contrario y es delantera.

Da un pinchazo, otro, una estocada corta, y el toro se resigna a morir. Un pájaro cruzó el cielo cantando amores. Melancolía.

Aparece otro engaño. Le trajeron de la dehesa, entre cabestros que le fingían amistad; metiéronle en un cajón corto y estrecho; pasáronle por varios corrales, que admiró sorprendido, y ahí le tienen ustedes ¡tan negro! ¡tan listón! ¡tan bragado!

Dirije a todas partes la equívoca mirada. ¿Para qué le han traído aquí? Un hombre avanza desplegando una tela. El se asombra.

Otro hombre hace lo mismo y no lo comprende. Pero ve llegar al Cordobés, le ve llegar a sí; ve llegar aquel caballo con dobladillo por el pecho, llevando encima aquella especie de torre con una casa encima y una cúpula y una borla, y la torre habla y le sale un brazo que le pincha, y consternado, enloquecido, retrocede. ¡Oh! Ya no se acercará más a esos caballos traidores como los cabestros.

Pero, ¿qué pasa? Los caballos se van. Manolé llega y le pincha dos veces y siente que sus lomos arden y zumba algo sobre sus orejas y le atruenan inesperadas detonaciones. ¡Oh! entonces, y sólo entonces, comprende que la muerte le espera.

Amiguito hace lo mismo que Manolé, ¿por qué se llama usted amiguito? ¿amigo de quién?

El toro huye; ve danzar la barrera a su alrededor y los hombres le parecen diablos, y el humo de la pólvora le hace llorar los ojos.

Montes avanza, ¿quién es Montes? Le enseña un trapo rojo. ¿Mas fuego? No; aquello pasa dulcemente sobre sus lomos, refrescándole los escozores, pero no del todo, no, casi no le llega el aire a las costillas; de pronto, Montes se para frente a él y siente un vivo dolor en el lado derecho del cuello. Oye voces confusas que dicen palabras inentendibles para él ¡un bajonazo! ¡Es fuego! hay que mono. Siente una angustia horrible.

Espira.

Yo sudo.

Aparece otro toro negro, zaino, bragado, alto de puas.

Pregunto por Niño Bonito. Me le señalan. Levanto el palo temiéndome burla. Masenga y esa gloria de Dios, pican cuatro veces. Sucumbe un pegaso.

Fuentes (no el emperador sino el príncipe del organillo) coge las banderillas, pone una y luego otra. Manuel García y el Húsar, quedan insuperablemente.

Vuelve el pseudo matador hacia el bicho. La muleta parece pesar en sus manos. Se pone lejos. Entra. Pinchazo. El toro le huele reverso creyéndole sorpresa perfume exquisito. Sucede otro pinchazo y se le caen los avíos. Los de al lado llaman así a lo que el hombre lleva.

Un alguacil avisa seriamente indignado, como si llevara rayos de Júpiter. Presidente se hace cargo, con cara bonachona, de lo bien obedecido que es. El diestro da estocada caída. El viento cesa. Dícenme que aficionado nariz de a kilo la ha puesto contra el viento. Créolo.

¡Otro!

Esto no es exclamación. Guardia a la puerta despacha cédulas ante cola. Es anotación mía.

Alvarado abre capa, fija pies, mueve brazos. Público aplaude. Señor noventa años, abonado toda la vida, le compara Cayetano Sanz. No he conocido Cayetano Sanz. A Alvaradito, sí. Riome viejo.

Tachuela, Cerrajas, tres puyazos; ferretería queda bien. El toro queda mal. Cerrajas queda tumbado. Lástima no sea balandro para que le den copa. El quiere copas.

Alvaradito palitroquea. Juego de palabras difícil. Medio par, saliendo perseguido. Un par abierto y caído. Lolo y Palomino buenos pares. Encójome de hombros.

Alvaradito brinda al 2; da cuatro altos, uno en redondo, cinco de tirón, por meterse toro tablas 5, dos naturales, dos tarascadas, tres pases más, y después de todas estas matemáticas entra hilo tablas y sacude estocada caída, por extrañarse toro. Comprendo extrañeza.

A toro muerto, toro bien puesto. Es negro. Es grande.

No tiene cuernos como una catedral. No sé de ninguna catedral cornuda.

Cordobés, Charpita y Niño Bonito hacen oposiciones a pájaros de plomo.

Tres caballos danse el postrer adios entre sí. Una lágrima de fuego surca mi mejilla. Un espectador me la sopla y la apaga. Suspiro viendo desgracia ajena.

Lesaca y Amiguito parean.

Montes halla en toro deseos de coger. Pincha cuatro veces y sale suspendido por la manga en la última. Una estocada. Nueva suspensión. Pisotones. Yérguese. Descabellada.

Último. Negro.

Masenga distingue palo. Avisanme imprenta comprima relato. Extracto toro. Caballo fenece. Bicho arrancase Manolé, préndele espalda, zarandéale furia. Espanto. Nada. Toro retirase, salvado por ciepusculo. La noche cierra tupidos velos. Vista Alegre cae bajo alas musa del sueño. Carabanchel duerme. Faroles lucen. Yo me eclipso.

LESMES

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Becerrada celebrada ayer 8 de Septiembre de 1908.

Con gran número de espectadores, entre

los que figuraban infinidad de mujeres bonitas, se celebró en la tarde de ayer la novillada organizada por el «Equis Club».

La presidencia estaba ocupada por las bellas y simpáticas señoritas Isabel Sánchez, Cecilia Belaje y Luisa Gómez, que estaban asesoradas por el revistero Modestito.

En dicha fiesta se lidiaron cuatro becerros de la viuda de Laso.

Eduardo Palma mató tres de los becerros por haberse herido en una mano su compañero Ramón Robles.

Félix Barben mató aceptablemente el segundo de los bichos.

Ambos fueron muy aplaudidos, así como también los banderilleros Eduardo Bazo, Mariano Esteban, José Martín y Juan Torres.

La lidia fué dirigida por Recajo y el Salamanquino.

La concurrencia salió muy satisfecha de la fiesta.

MARIANITO.

Desde Sevilla

Corrida de novillos verificada el día 30 de Agosto de 1908.

La corrida de esta tarde ha resultado un extraordinario desastre.

El ganado, desmesuradamente chico, y el colmo de la mansedumbre.

El público silbó, durante toda la corrida, á la empresa.

El matador, Rafael Valencia, estuvo muy mal.

Marchenero y Manuel Garcia (Espartero), que se negaban ayer tarde á lidiar estos chicos inofensivos, torearon muy poco, pues los becerrillos huían del trapo.

El público aplaudió á estos muchachos, que demostraron vergüenza y hechuras de toreros.

E. FERIA Y MARQUEZ.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Salamanca 7 (1,25 n.)

Los toros que se lidiaron ayer de D. Amador Garcia, fueron buenos y mataron once caballos.

Relampaguito estuvo regular en la muerte del primero y tercer toro, y superior en la del quinto, del que cortó la oreja.

Corchaito, superior en el segundo y sexto, y bien en el cuarto.

Banderilleó éste y el sexto admirablemente, siendo aplaudido.—L.

Cuenca 6 (8 n.)

Los toros que se lidiaron apenas cumplieron, y llegaron á la muerte quedados y mansurroneando.

Regaterin, que actuaba de único matador, estuvo muy trabajador toda la tarde, procurando sacar algún partido de los bichos, para poder así complacer á la concurrencia que llenaba todas las localidades de la plaza.

Toreando de capa y en los quites estuvo muy bien, y estoqueando salió lo mejor que se pudo del paso.

Regaterin chico fué aplaudido en algunos quites y banderilleando.—C.

Santoña 6 (8,20 n.)

Los cuatro toros de Muriel que se lidiaron, cumplieron.

Segurita, bien toreando con la muleta y el capote; acertado hiriendo un toro y desgraciado en el otro.

Montes chico, muy trabajador, y bien en la muerte de sus toros.—C.

Huelva 6 (9,15 n.)

Cogida del banderillero Manteca.

Los toros de Gamero Cívico, cinco de ellos cumplieron, siendo el segundo fogueado.

Litri estuvo bien en la muerte de sus dos toros.

Pepete, superior en el segundo y regular en el quinto.

Martin Vázquez, muy bien en los dos suyos, siendo aplaudido.

El banderillero Manteca fué cogido y volteado aparatadamente, resultando con varias contusiones, que fueron calificadas de graves.—C.

Alicante 6 (9,15 n.)

De los toros de Higirio Flores que se lidiaron, tres cumplieron y uno fué fogueado.

Templaito, superior en el primero, del que se le concedió la oreja, y bien en el tercero.

Mogino chico, muy bien en los dos suyos, ganándose una oreja también.

Banderilleando fué aplaudido.—C.

Sevilla 6 (10 n.)

Los toros de Felipe Salas fueron muy en débiles, siendo el sexto fogueado.

Pazos, que tuvo que matar tres toros por haberse retirado á la enfermería el espada debutante, fué ovacionado en la muerte del primero, muy aplaudido en la del cuarto y estuvo valiente en el último.

Angelillo, bien matando sus dos toros y muy aplaudido banderilleando.

El debutante Pascual Serrano quedó mal en la muerte del tercero, el cual fué devuelto á los corrales, marchando él á la enfermería con varias contusiones en la espalda.—X.

Sanlúcar de Barrameda 6 (9 n.)

Cinco toreros heridos.

Se lidiaron toros de Surga, que llenaron de pánico y consternación á los toreros.

Dos de los bichos fueron retirados al corral, ingresando en la enfermería cinco lidiadores, unos con heridas y otros con fuertes contusiones.

Los demás toreros, asustados, se metieron entre barreras, de donde no salían.

Con este motivo se produjo un fuerte escándalo, y el matador de toros Hermosilla, que estaba de espectador, se arrojó al redondel á ayudar á un sobrino suyo llamado Ricardo, que con valentía mató un toro, siendo también cogido y volteado, resultando con fuertes v. retazos.—X.

Tortosa 7 (8 n.)

Los toros de Antonio Guerra, fueron bravos y mataron 12 caballos.

Gallito estuvo bien, toreando é hiriendo.

Bebe chico, desgraciado en sus toros.

Manolete, muy activo y trabajador, haciéndose aplaudir en los suyos.—C.

Bilbao 8 (7,10 n.)

Los toros de Conradi, fueron buenos.

Cocherito, que dió la alternativa á *Chiquito de Begoña*, estuvo bien en la muerte del segundo y superior en la del tercero y quinto, de los que cortó la oreja.

Chiquito de Begoña mató superiormente, recibiendo al primero, del que le fué concedida la oreja; estuvo regular en el cuarto, y bien en el último.

Al quinto toro, los dos matadores lo torearon al alimón y lo banderillearon, escuchando palmas.—X.

Murcia, 8 (7,15 n.)

Los toros de Parladé fueron buenos.

Bombita estuvo regular en la muerte de sus dos toros.

Gallito, superior en el segundo, del que cortó la oreja, y regular en el quinto, al que banderilleó además, escuchando palmas.

Bienvenida, superior en el tercero, del que se le concedió la oreja, y aceptable en el último.

Banderilleó al tercero, escuchando palmas.

Los tres matadores banderillearon al último, siendo aplaudidos.—C.

Cabra 8 (7 t.)

Los toros de Nandín fueron buenos y mataron diez caballos.

Salari superior con la muleta y el estoque y muy bien banderilleando y matando.

Rerre cumplió en la muerte de sus toros.

Moreno de Alcalá muy valiente y aplaudido en los suyos.—Pepe.

Talavera 8 (7 t.)

Los toros salamanquinos fueron mansurrones.

Moni, regular en el primero y superior en el segundo.

Adolfo Guerra, bien en los suyos y banderilleando al quiebro.—C.

Benavente 8 (7,40 n.)

Los toros de Villagodio fueron buenos y mataron diez caballos.

Formalito y *Pescadero* estuvieron bien toreando y matando.—Pedraz.

Tortosa 8 (8,35 n.)

Los toros que se lidiaron, cumplieron y mataron 12 caballos.

Conejito chico, estuvo bien toreando y matando.

Mogino chico, muy bien con la muleta y el estoque, y superior en banderillas.—L.

NOTICIAS

Madrid.—El domingo próximo se verificará en el circo taurino de esta corte una corrida de toros extraordinaria, en la cual se lidiarán seis toros de una acreditada ganadería andaluza, que serán estoqueados por *Guerrerrito*, *Mazzantinito* y *Regaterin*.

Estado de Serranito.—En la cura que á las doce y media de ayer hizo el doctor D. Lázaro Pindado al diestro, pudo observar que la herida tiene buen aspecto, habiendo empezado la regeneración del tejido mortificado y habiendo descendido la fiebre, todo lo cual hace suponer que, aunque muy lentamente, llegará el paciente a la completa curación.

Sea enhorabuena.—Ya ha sido dado de alta en el Hospital el diestro Saturnino Aransaez, que tan terrible cornada sufrió banderilleando en la plaza de esta corte.

Ayer ya se le vió en la calle, y pudo observarse en él que ha salido completamente ágil y restablecido y en condiciones de volver á dedicarse al ejercicio de su arriesgada profesión.

Ecija.—En los días 20 y 21 del corriente mes, y con motivo de las ferias, tendrán lugar en esta población dos fiestas taurinas.

En la primera, que será corrida de toros, estoquearán ganado de Conradi los matadores *Lagartijo* y Vicente Segura.

Y en la segunda, que será una novillada, se lidiarán toros de Gamero Cívico, que morirán á manos de *Angelillo* y *Mogino chico*.

Calatayud.—Mañana se dará en esta plaza una corrida, en la que estoquearán seis toros de D. Gregorio Campos los matadores *Bombita* y *Relampaguito*.

Fregenal de la Sierra.—En los días 22 y 23 del actual se daran en esta plaza dos corridas, en las que se lidiarán cuatro toros cada tarde de las ganaderías de Pérez de la Concha y Solís, que serán estoqueados por *Bienvenida*.

Talavera de la Reina.—El día 22 de los corrientes se dará en esta plaza una corrida con toros de D. Mariano Arroyo, de los cuales matará los cuatro primeros *Manolete* y *Ostioncito* los dos últimos.

Linares.—El domingo próximo tendrá lugar en esta población una novillada, en la que estoquearán cuatro toros de *Los Trapeiros* los matadores novideros *Cantillana* y *Galareño*.

Ubrique (Cádiz)—Los días 15, 16 y 17 del corriente, con motivo de las ferias, tendrán lugar en esta plaza tres novilladas, en las que actuará de único matador Antonio Guillén.